¿Qué sucede con el alma en la muerte primera?

En la formación del hombre, la Palabra de Dios nos habla de la unión de dos elementos: polvo de la tierra (que viene de la tierra creada por Dios) y soplo de vida (que viene directamente de Dios) – los cuales se transforman en el alma viviente.

Entonces, en la **muerte primera,** que es como un sueño (Mateo 9:24; Juan 11:11), estos dos elementos deben volver a su lugar de origen:

- El polvo de la tierra que vino de la tierra, vuelve a la tierra.
- El aliento de vida que vino de Dios, vuelve a Dios.

El soplo de vida transformó lo inerte en viviente. Y en esta unión de estos dos elementos se mantuvo la **individualidad** de estos dos elementos. Es por esto que en ocasión de la muerte primera, hay una separación de estos dos elementos.

En Eclesiastés 12:7 encontramos qué ocurre en ocasión de la muerte primera que es como un sueño.

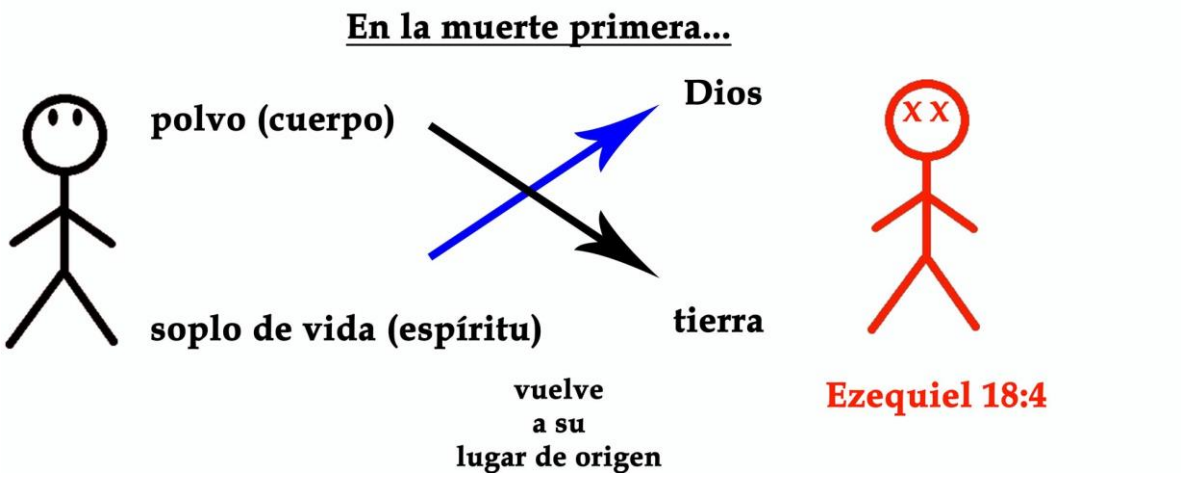
Eclesiastés 12:7 – "Y el polvo se torne a la tierra, como era, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio."

Cada material que compone el alma viviente, debe volver a su lugar de origen.

El polvo de la tierra o cuerpo debe volver a la tierra. Mientras que el soplo de vida o espíritu debe volver a Dios. El cuerpo, por proceso de putrefacción, va a volver a su estado natural de polvo de la tierra con el paso del tiempo.

El momento en que Dios toma el soplo de vida o espíritu, entonces **el alma deja de existir**.

Ezequiel 18:4 – "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá."



En la muerte primera cada elemento vuelve a su lugar de origen.

¿A dónde va el alma al morir? A ninguna parte, pues el alma deja de existir, deja de ser alma, deja de ser.

Y el alma va a dejar de ser hasta 1) la segunda venida de Cristo, para los muertos en Cristo y 2) la tercera venida de Cristo para los impíos.